



## Creencia, poder y lazo social en la Edad Media

**Alejandro Morin (compilador)**

Santiago Barreiro, Dolores Castro, Eleonora Dell'Elicine, Héctor R. Francisco,  
Andrea Simonassi Lyon, Paola Miceli, Alejandro Morin, Daniel Panateri,  
Fernando Ruchesi, Guido Torena

## **Creencia, poder y lazo social en la Edad Media**

Alejandro Morin (compilador)

Santiago Barreiro, Dolores Castro, Eleonora Dell'Elicine, Héctor R.  
Francisco, Andrea Simonassi Lyon, Paola Miceli, Alejandro Morin,  
Daniel Panateri, Fernando Ruchesi, Guido Torena



Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad de Buenos Aires

---

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

---

Decano Américo Cristófolo	Secretario de Investigación Marcelo Campagno	Consejo Editor Virginia Manzano Flora Hilert
Vicedecano Ricardo Manetti	Secretario de Posgrado Alejandro Balazote	Marcelo Topuzian María Marta García Negroni
Secretario General Jorge Gugliotta	Secretaria de Transferencia y Relaciones Interinstitucionales e Internacionales Silvana Campanini	Fernando Rodríguez Gustavo Daujotas Hernán Inverso Raúl Illescas Matias Verdecchia Jimena Pautasso
Secretaria de Asuntos Académicos Sofía Thisted	Subsecretaria de Bibliotecas María Rosa Mostaccio	Grisel Azcuy Silvia Gattafoni Rosa Gómez Rosa Graciela Palmas Sergio Castelo Aylén Suárez
Secretaria de Hacienda y Administración Marcela Lamelza	Subsecretario de Hábitat e Infraestructura Nicolás Escobari	Directora de imprenta Rosa Gómez
Secretaria de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil Ivanna Petz	Subsecretario de Publicaciones Matias Cordo	

---

**Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras**  
**Colección Saberes**

Imagen de tapa: Fragmento del panel San Gimignano entronizado con ocho historias de su vida de Taddeo di Bartolo (1401), Pinacoteca del Palazzo Comunale de San Gimignano.

ISBN 978-987-8363-55-4

© Facultad de Filosofía y Letras (UBA) 2020

Subsecretaría de Publicaciones

Puan 480 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - República Argentina

Tel.: 5287-2732 - info.publicaciones@filo.uba.ar

www.filo.uba.ar

Creencia, poder y lazo social en la Edad Media / Santiago Barreiro ... [et al.] ;  
compilado por Alejandro Morín. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires:  
Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires, 2021.  
122 p. ; 14 x 21 cm. - (Saberes)

ISBN 978-987-8363-55-4

1. Historia. 2. Edad Media. 3. Ciencias Sociales y Humanidades. I. Barreiro Santiago.

II. Morín, Alejandro, comp.

CDD 909.07

# Índice

<b>Introducción</b>	9
<i>Alejandro Morin</i>	
<b>Capítulo 1</b>	
Del reino impío al reino glorioso. Apuntes sobre el vocabulario eclesiológico de la Iglesia de Oriente	17
<i>Héctor R. Francisco</i>	
<b>Capítulo 2</b>	
Interacción religiosa en Antioquía a fines del siglo IV. Una aproximación a través del discurso homilético de Juan Crisóstomo	39
<i>Andrea Simonassi Lyon</i>	
<b>Capítulo 3</b>	
Conflictos entre árabes y cristianos en el <i>limes orientalis</i> . El caso de Teodoreto de Ciró (siglo V)	53
<i>Guido Torena</i>	
<b>Capítulo 4</b>	
Lo sagrado, lo público y el <i>ius proprium</i> . Las torciones del derecho en el caso de las iglesias patrimoniales en el reino visigodo	65
<i>Eleonora Dell'Elicine</i>	

## **Capítulo 5**

El obispo y las Sagradas Escrituras en el reino visigodo. El mundo alegórico de Ildefonso de Toledo 83  
*Dolores Castro*

## **Capítulo 6**

Creencia, lazo social y estrategias políticas en la Galia merovingia a través de sus fuentes historiográficas 105  
*Fernando Ruchesi*

## **Capítulo 7**

El impacto de la cristianización en las representaciones del dragón en el Medioevo nórdico 133  
*Santiago Barreiro*

## **Capítulo 8**

La dimensión salvífica de la escritura y la construcción del lazo social en los fueros de León (siglos XII-XIII) 145  
*Paola Miceli*

## **Capítulo 9**

El bien común *hic et nunc*. *Las Siete Partidas* y el pensamiento jurisdiccional medieval 167  
*Daniel Panateri*

## **Capítulo 10**

Excomuni3n, muerte civil y exclusi3n del lazo social en el derecho bajomedieval 197  
*Alejandro Morin*

**Las autoras y autores** 215

# Introducción

Alejandro Morin

Los trabajos reunidos en este volumen han tenido una primera plasmación en el *workshop* “Creencia, poder y lazo social en la Edad Media” realizado en noviembre de 2017 en la sede del Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas (Conicet), coorganizado por este organismo y por el proyecto UBACyT (2016-2019) “La *Ecclesia*, la fe y lo público en la Edad Media”. De hecho, reflejan la labor llevada a cabo en el marco de dicho proyecto de investigación así como también la reflexión que sus miembros vienen desarrollando en el marco de un colectivo de trabajo, el Grupo DyTEM.<sup>1</sup>

En las diversas instancias de investigación que el grupo de trabajo viene desplegando, se mantiene una preocupación continua por la dinámica de constitución del orden en el mundo medieval. Con la mirada atenta a los encabal-

---

1 Este colectivo se estructuró a partir del Programa de Reconocimiento Institucional de Equipos de Investigación de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA, 2007-2008) “Derecho y teología en la Edad Media. Mecanismos de poder en un mundo sin ‘política’ ni ‘religión’”, y del proyecto UBACyT (2010-2012) “Derecho y teología: regímenes discursivos y técnicas de performance en la Edad Media”, cuyos resultados fueron parcialmente publicados en el libro *Estudios de Derecho y Teología en la Edad Media* (Sociedad Argentina de Estudios Medievales, 2012).

gamientos o disputas entre dispositivos institucionales (puesto que en la sociedad medieval no hay un discurso único que haga lazo social), la reflexión se ha centrado en la indagación de la naturaleza y dinámica de lo público en diferentes coyunturas históricas a lo largo de los siglos medievales, partiendo del supuesto de que en el Medioevo existen ámbitos de actuación pública que obedecen a lógicas específicas y que no tienen como resultado predeterminado la aparición del Estado o de la esfera civil. Nuestra hipótesis de trabajo inicial planteaba que en el núcleo central de la Cristiandad occidental en la Edad Media, lo público era todo aquello que concernía a la *ecclesia*, entendida como el *set* de operaciones que tenía por finalidad asegurar la salvación de las almas y la correcta relación con el plano divino, objetivos que, ocasionalmente, podían asumir la retórica del bien común. Esta conceptualización de lo público como *ecclesia* no se restringe a la Iglesia como institución sino que toma en cuenta la comunidad de fieles en toda su extensión, comprendiendo también, por ejemplo, los poderes seculares, los cuales eventualmente podían aparecer como agentes de la salvación general en el marco de un sistema de intercambio generalizado que funcionaba sobre el presupuesto de la *fides*. Consideramos que este rol salvífico podía ser asumido a su turno por prácticas y sujetos diversos de modo simultáneo, de manera de evitar así toda perspectiva funcionalista o estructuralista que tuviera al orden social como punto de partida del análisis. Por el contrario, para el enfoque que hemos explorado, el orden es resultante de estas operaciones y es siempre cambiante porque las prácticas, los sujetos y sus interrelaciones están en continuo movimiento en la búsqueda de la salvación. De la tarea de contrastación de esta hipótesis con el estudio de escenarios históricos concretos han surgido los trabajos que exponemos en este volumen.

En este estudio situacional se ha priorizado, por otra parte, la diversidad cronológica y espacial de manera de llevar al máximo las posibilidades de reflexión en el marco de condiciones periféricas o límites. Así se incluyen aquí trabajos que abordan el estudio de las relaciones entre creencia, poder y lazo social en el Cercano Oriente de la Antigüedad Tardía. En primer lugar, el estudio de Héctor Francisco indaga —a partir de los prólogos a los cánones sinodales— el vocabulario eclesiológico de la Iglesia en el contexto sasánida de los siglos V-VII. Con eje en la relación entre la Iglesia y la monarquía pagana, Francisco afirma que los cristianos del Imperio Sasánida desarrollaron diversos modelos de integración cuyas características dependían de variados y a veces contradictorios factores. La característica común a todos ellos fue la distancia respecto tanto de la cooperación íntima del ideal constantiniano como del antagonismo radical de los mártires de la era preconstantiniana. En general, el análisis de los motivos desplegados en los prólogos permite trazar una evolución que va desde principios del siglo V (cuando se encuentran las primeras formulaciones más o menos desarrolladas) hasta la primera mitad del siglo VII (en los años inmediatamente anteriores a la invasión islámica). Dicha evolución se caracteriza por una progresiva institucionalización entre los cristianos de su relación con el Rey de reyes, vinculada a la progresiva (aunque siempre incompleta) cristianización de los estratos superiores de la aristocracia sasánida.

Por su parte, Andrea Simonassi Lyon se centra en la Antioquía de fines del siglo IV, signada por el conflicto entre distintos grupos religiosos que intentan lograr el predominio en la ciudad. La interacción religiosa presente en dicho rincón del Imperio se refleja en el trato asiduo de varios miembros de la congregación nicena respecto de la comunidad judía: así detectamos el hostigamiento por parte de miembros del clero frente a las prácticas de algunos fieles

que asisten a las festividades judías e incluso visitan la sinagoga. En este marco, Juan Crisóstomo, presbítero de la ciudad, pronuncia entre 386 y 387, ocho homilías, examinadas aquí por Simonassi Lyon, en contra de los judíos con el fin de terminar con dichas prácticas a las que califica de “judaizantes”.

Desde la misma perspectiva de la relación con la alteridad religiosa, Guido Torena analiza cómo la elite bizantina en el siglo V se apropia narrativamente del movimiento monacal sirio y a la par lidia con las comunidades árabes en el límite oriental del Imperio. Con centro en la obra del obispo Teodoreto de Ciro, Torena estudia cómo se presenta la conversión y sumisión de los árabes hacia el cristianismo, así como la domesticación del santo de frontera Simeón el estilita.

En las antípodas de este escenario oriental, Santiago Barreiro indaga sobre los límites de la cristianización en el mundo islandés posterior al año 1000, a través del examen de las diferentes representaciones de figuras dracónicas en el corpus textual y pictórico de esta sociedad insular. Compara aquellas representaciones de matriz secular local, eclesiástica y erudita clásica que representan al ser mítico con suma variedad. En las primeras, prima su papel como representación de la codicia y el acaparamiento. En las segundas, su asociación con el mal y el poder demoníaco. Y en las últimas, su existencia como animal reptante. A partir de esta confrontación, Barreiro sostiene que, pese a la coexistencia de las diversas formas de representación y a su mutua influencia, la tradición vernácula resulta más prominente, reflejando el relativo alcance de una dominación cultural y conceptual de la Iglesia.

Ya ubicado en el núcleo de la Cristiandad latina aunque en un momento inicial, Fernando Ruchesi nos introduce en la manera en la que las fuentes historiográficas francas abordan las relaciones entre poder, vínculos sociales y creencia. A partir del examen de tres fuentes narrativas clásicas para el estudio de la Galia merovingia (la *Historia de los francos*

de Gregorio de Tours, la *Crónica* de Fredegario y el anónimo *Liber Historiae Francorum*), Ruchesi intenta demostrar la interrelación entre creencia y lazo social en el marco de una construcción ideológica del poder.

Ambientado en el mundo visigodo, en cambio, el trabajo de Eleonora Dell'Elicine aborda la cuestión de las iglesias patrimoniales altomedievales, fenómeno intrincado y original que abre numerosas perspectivas de análisis: como piezas de las estrategias de herencia y patrimonio, como índice de las relaciones entre clero y aristocracia laica, como barómetro de la variabilidad de las costumbres locales, como señal de penetración del cristianismo en ambientes rurales, como jalón del proceso de parroquialización, etcétera. Dell'Elicine toma el cruce de derechos que las iglesias patrimoniales ponen en juego como punto de partida para indagar sobre los cambios que experimentan los conceptos jurídicos de lo público y lo sagrado en la Península Ibérica de los siglos IV-VII. Ello, con la intención de demostrar que —durante el dominio del Imperio y los siglos posteriores a su caída— los juristas recurrieron a las figuras del derecho romano tradicional para normar los conflictos generados por la aparición de este nuevo fenómeno, en cuyo tratamiento lo que se entendía por “público” y “sagrado” fue intensamente modificado.

También en contexto visigótico, Dolores Castro analiza el papel de los obispos en los procesos de interpretación, comunicación y control del mensaje revelado a partir del caso de Ildefonso de Toledo, obispo de la ciudad regia entre 657 y 667. Una aproximación a su *De itinere deserti* permite observar las técnicas y métodos involucrados en una tarea que hacía del obispo en la Hispania visigoda el principal intermediario entre la sabiduría bíblica y los hombres, una tarea que definía tanto el contenido como la forma en la que el mensaje era leído, enseñado y transmitido al resto de la comunidad de fieles.

Los últimos tres trabajos atienden a la Baja Edad Media y tienen en común el estudio de documentación jurídica. En primer lugar, Paola Miceli se dedica al análisis de los preámbulos o *arengas* que potestativamente se incorporaban a los diplomas en la Edad Media y que han devenido en las últimas décadas una fuente atractiva para los historiadores. El interés de Miceli en este trabajo radica en las fórmulas que refieren a la justificación de la puesta por escrito del otorgamiento o negocio jurídico tomando como referencia los fueros del reino de León en los siglos XII y XIII con el propósito de analizar la vinculación entre la dimensión pública y salvífica en dicha operación escriturística.

Daniel Panateri, por su parte, propone analizar la constitución de un discurso jurídico-político para la monarquía castellana que no hacía depender su legitimidad únicamente de los tradicionales órdenes del discurso medieval. En el cambiante y dinámico siglo XIII, Panateri señala la posibilidad de situar nuevos procedimientos textuales que movilizaron conceptos e ideas también innovadores. Con centro en *Siete Partidas* (y, desde allí, a través de sus elementos componentes), toma en consideración las representaciones sociales diversas a la de la *ecclesia* como matriz del lazo social.

Por último, la indagación acerca de la constitución del lazo social en el mundo medieval se conduce en el texto de Alejandro Morin a partir de una estrategia negativa. Así como la Cristiandad medieval implementa mecanismos artificiales de ingreso a la sociedad (bautismo), resulta necesario también analizar los mecanismos inversos, aquellos por los cuales se expulsa a un sujeto de la sociedad. Esta perspectiva abre el campo para el estudio de una ficción jurídica, la de la muerte civil, artificio del derecho premoderno por el cual se toma a alguien por muerto a efectos prácticos y en lo que refiere a ciertas capacidades. Este estudio, que se centra en la excomunión y que recorre las

distintas figuras de expulsión presentes en la tradición legal romana (con las cuales necesariamente debían dialogar los juristas de la Baja Edad Media), se asienta en la idea de que las operaciones de exclusión también funcionan como principios estructurantes de la sociedad. La comparación entre los mecanismos legales de expulsión, por otro lado, permite dibujar universos referenciales diversos (y eventualmente en conflicto) en los que las referencias salvíficas parecen divorciarse de toda apelación a la noción de bien público.

Los textos aquí compilados abordan, entonces, situaciones históricas bien diversas y lo hacen en direcciones que pueden tender a destinos dispares. Los aúna, sin embargo, la decisión de atender al relevamiento de las distintas operaciones de inscripción de lo social en el marco del juego entre autoridades múltiples que se acumulan, superponen y a menudo colisionan en la sociedad medieval. Se trata de trabajos de miembros de un equipo de investigación que se encuentran en momentos muy distintos de su vida profesional. De todos modos, expresan la labor de reflexión colectiva que se pretende seguir desarrollando pese a que las imposiciones de la vida académica actual tiendan a la dirección contraria, basada en la hiperespecialización y en las producciones de corte fundamentalmente individual.

## Capítulo 6

# Creencia, lazo social y estrategias políticas en la Galia merovingia a través de sus fuentes historiográficas

*Fernando Ruchesi*

Tras el vacío de poder generado por la fragmentación del Estado romano en Occidente durante el siglo V, varias de las *gentes barbarae* lograron consolidar sus dominios en las antiguas jurisdicciones del Imperio, respetando y manteniendo, por lo general, parte de la burocracia tardo-romana (Dumézil, 2017: 99-101). En este sentido, una de las entidades políticas que logró pervivir durante mayor tiempo es la que construyeron los francos, apoyándose justamente en los mecanismos anteriormente citados, aunque añadiendo también algunas contribuciones originales (James, 1988: 232-233). Esta *gens* se caracterizó por llevar a cabo una expansión que abarcó los territorios de otros *regna*, como el burgundio, el turingio y el de los alamanes (Halsall, 2007: 304-305). Al interior del reino, la historia de la Galia merovingia se caracterizó por las luchas casi continuas entre los miembros de la familia real y las aristocracias que los apoyaban. En el plano cultural, los merovingios desarrollaron una fusión de elementos romanos y propios. Esto se manifestó, especialmente, en lo que respecta a la administración: ejemplos de ello son el mantenimiento del sistema fiscal tar-

do-romano junto con las divisiones de tierras entre los hijos de hombres libres.

Este trabajo tiene por objetivo realizar una presentación introductoria sobre las relaciones entre poder, vínculos sociales y creencia en la Francia merovingia. Para llevar a cabo esta tarea, emplearemos tres fuentes narrativas clásicas para el estudio de los merovingios: las *Historias* de Gregorio de Tours, la *Crónica* de Fredegario y, por último, el anónimo *Liber Historiae Francorum*. Intentaremos probar la relación entre estos tres elementos en el contexto de la producción literaria de la Galia merovingia.

## Poder y creencia en los *Decem Libri Historiarum*

Durante los siglos VI y VII, los escritores del *regnum* destacaban la relación entre la fe y los portadores de la autoridad. Dicha relación quedaba de manifiesto, en muchas ocasiones, en la creencia de que las victorias militares se encontraban en manos de la divinidad y del favor que ella ofrecía. Por ejemplo, en el contexto de la guerra entre francos y alamanes de comienzos del siglo VI, leemos que:

“Jesucristo, tú que eres proclamado hijo del Dios viviente por Clotilde, quien se dice que presta auxilio a aquellos que se encuentran en peligro y confiere la victoria a aquellos que ponen sus esperanzas en ti, yo humildemente imploro tu gloria por ayuda. Si me concedes la victoria sobre estos enemigos [...] creeré en ti y seré bautizado en tu nombre” [...] los alamanes dieron la espalda y comenzaron a huir. Y cuando vieron que su rey había muerto, se sometieron al dominio de Clodoveo.<sup>1</sup>

---

1 "Iesu Christi, quem Chrochildis praedicat esse filium Dei vivi, qui dare auxilium laborantibus victuriamque in te sperantibus tribuere diceris, tuae opis gloriam devotus efflagito, ut, si mihi

En este fragmento, es posible notar el uso que hace el autor de los términos *hostes* y *alamanni* para referirse a los enemigos de los francos. El pasaje, por lo demás, refleja que el monarca franco adjudica su victoria a la ayuda que recibe de la divinidad y por ello promete convertirse al cristianismo. En este caso, el soberano podría bien representar al Estado merovingio temprano (Halsall, 2003: 20).

Ahora bien, los *Decem Libri* nos brindan otros ejemplos de la relación entre Estado y esfera religiosa. Uno de ellos se encuentra en II.37: el rey Clodoveo (481-511), tras acampar con su ejército, pidió ayuda a la divinidad para cruzar el río próximo a la ciudad de Vienne, puesto que había crecido con las lluvias. Al día siguiente, prosigue Gregorio, los francos vieron una cierva que ingresó en el agua indicándonos, con esa acción concreta, el punto por el que podían cruzar el río; se trató de una manifestación de la ayuda del elemento divino.<sup>2</sup>

Otro de los fragmentos que presenta en mayor o menor medida el mismo tipo de relación es la descripción de la batalla de Vouillé de 507. Se trata de la contienda en la que los francos derrotaron al ejército visigodo de Alarico II y este último perdió la vida (Wood, 1994: 46; Arce, 2011: 23, 86). En uno de sus pasajes, el texto describe que, tras la batalla,

Él [Clodoveo] se llevó todo el tesoro de Alarico de Toulouse y se dirigió a Angulema. Allí, el Señor le mostró

---

victuriam super hos hostes indulseris [...] credam tibi et in nomine tuo baptizer [...] Cumque haec dixerit, Alamanni terga vertentes, in fugam labi coeperunt. Cumque regem suum cernirent interemptum, Chlodovechi se ditionibus subdunt", Gregorio de Tours, *Decem Libri Historiarum*, II. 30. Para esta obra, sigo las ediciones de Krusch y Levison (1951).

- 2 "Porro ille cum ad fluvium Vigennam cum exercitu advenisset, in quo loco eum transire deberit, paenitus ignorabat. Intumuerat enim ab inundationem pluviarum. Cumque illa nocte Dominum depraecatus fuisset, ut ei vadum quo transire possit dignaretur ostendere, mane facta cervae mirae magnitudinis ante eos nudo Dei flumine ingreditur, illaque vadante, populus quo transire possit agnovit", Gregorio de Tours, *Decem Libri Historiarum*, II.37.

tal favor que las murallas de la ciudad colapsaban con su propio peso cuando él las contempló. Entonces Clodoveo, habiendo sido expulsados los godos, subyugó la ciudad a su dominio. Más tarde, con su victoria consolidada, él regresó a Tours [y] otorgó muchos presentes a la iglesia de San Martín.<sup>3</sup>

El fragmento menciona que, en primer lugar, Clodoveo tomó para sí la totalidad del tesoro de Alarico II (*cunctos thesauros Alarici a Tholosa auferens*). En segundo término, se refiere a un elemento sobrenatural: el favor divino (*cui tantam Dominus gratiam tribuit*) manifestado en las murallas que se derrumbaron (*ut in eius contemplatione muri sponte corruerent*). Por último —y no menos importante—, el regreso de Clodoveo a Tours y la distribución en la iglesia de esa ciudad de los bienes obtenidos (*multa sanctae basilicae beati Martini munera offerens*). A partir de los dos pasajes citados, podemos sugerir que el autor establece una relación causa-efecto: el monarca franco pide ayuda a Dios, obtiene victorias y facilidades para la conquista de Toulouse y logra adquirir, asimismo, el tesoro real del pueblo enemigo. Finalmente, destina parte de estas riquezas a la iglesia del santo, con lo que podríamos estimar que el rey merovingio estaría haciendo *público* un elemento (o elementos) que antes era *privado*, esto es, que pertenecía a un monarca o a un pueblo rival. Estas descripciones plantean una vinculación estrecha entre la esfera laica (representada por el rey franco y su ejército) y la eclesiástica (el favor divino y la Iglesia de Tours). Cabe señalar, sin embargo, que Clodoveo solicita ayuda para “derrotar” a los infieles (los visigodos arrianos) y no centra su pedido en lo que hace a la salvación de su alma o las de sus seguidores.

---

3 “Chlodovechus vero apud Burdigalinsi urbe hiemen agens, cunctos thesauros Alarici a Tholosa auferens, Ecolisnam venit. Cui tantam Dominus gratiam tribuit, ut in eius contemplatione muri sponte corruerent. Tunc, exclusis Gothis, urbem suo dominio subiugavit. Post haec, patrata victoria, Turonus est regressus, multa sanctae basilicae beati Martini munera offerens”, *ibidem*.

Por otra parte, debemos tener en cuenta que la tradición de la sustracción de los tesoros reales es un *topos* importante en las obras compuestas en Galia durante este período: textos más tardíos como la *Crónica* de Fredegario o como el anónimo *Liber Historiae Francorum* describen varios episodios en los que se sustraen tesoros, especialmente, en relación con la muerte de Alarico II, como así también en el marco de las luchas internas entre los descendientes de Clodoveo.<sup>4</sup> Lo interesante, en este caso, es que un autor eclesiástico está vinculando este hecho (la sustracción de un tesoro) con el favor divino, como aquello correcto que debía llevarse a cabo.

Los *Decem Libri* presentan ejemplos de este tipo en relación con otros monarcas merovingios. En el caso de Clotario (511-561), Gregorio narra una negociación y posterior batalla entre francos y sajones. De esta manera, el autor muestra los vínculos sociales que existían en el seno de las aristocracias merovingias. El fragmento describe, además, una discusión entre el rey Clotario y sus subordinados, en el contexto del reclamo del pago de tributo a los sajones:

“...Hasta aquí, pagaremos más si tu insistes. Lo que pedimos es que haya paz [y] que tu ejército y nuestro pueblo no se enfrenten”. Cuando escucha esto, el rey Clotario afirma a sus hombres: “lo que estos hombres dicen está bien. No marchemos sobre ellos, no pequemos accidentalmente contra Dios” [...] A cambio, los sajones ofrecieron la mitad de sus recursos. Y Clotario afirmó a los suyos: “Desistan [de atacar a estos hombres], les ruego, no incitemos la ira de Dios sobre nosotros”.<sup>5</sup>

---

4 *Crónica de Fredegario*, III.24; *Liber Historiae Francorum*, 9. Para ambos textos, sigo las ediciones de Krusch (1888).

5 “[...] et maiora adhuc, si quaesieris, reddimus. Unum tantum exposcimus, ut sit pax, ne tuus exercitus et noster populus collidatur. Haec audiens Chlothacharius rex, ait suis: ‘Bene locuntur hii homines. Non incedamus super eos, ne forte pecemus in Deum’ [...] Rursum Saxones obtulerunt

El pasaje finaliza con un enfrentamiento entre ambos bandos, en el que los francos son derrotados. En la narración, los sajones son descritos como dóciles, a diferencia de los francos que seguían a Clotario, que aparecen como sedientos de botín y mostrándose desconfiados ante los citados sajones. El fragmento presenta una crítica del autor hacia el pueblo merovingio, caracterizándolo de violento y avaricioso. Además, podría considerarse como un cuestionamiento a la figura de Clotario: demasiado honesto y piadoso, lo que constituiría el ejemplo del buen rey que muchos de estos escritores eclesiásticos intentaban propagar, como parte de la construcción ideológica de la Iglesia. En suma, el ejemplo presenta la imagen opuesta a Clodoveo: Clotario no posee una vinculación directa con la divinidad más allá del temor que él manifiesta al advertir a sus soldados no atacar a los sajones. A los ojos de Gregorio de Tours, la derrota de los francos se debió a que ellos atacaron a comunidades que no buscaban combatir.<sup>6</sup> De esta manera, el tono moralizador está presente en la obra del Turonense<sup>7</sup> y la narración nos da a entender que, en la perspectiva de estos autores, el poder se encontraba estrechamente relacionado con la creencia y el

---

medietatem facultatis suae, pacem petentes. Et Chlotharius ait suis: 'Dissistete, quaeso, ab his hominibus, ne super nos Dei ira concitetur"', Gregorio de Tours, *Decem Libri Historiarum*, IV.14.

- 6 "Rursum Saxones obtulerunt vestimenta, pecora vel omni corpus facultatis suae, dicentes: 'Haec omnia tollite cum medietatem terrae nostrae, tantum uxoris et parvulus nostros relinquete liberos, et bellum inter nos non committatur'. Franci autem nec hoc adquiescere voluerunt. Quibus ait Chlothacharius rex: 'Desistite, quaeso, desistite ab hac intentione [...]'. Tunc illi ira commoti contra Chlotharium regem, super eum inruunt, et scindentes tenturium eius ipsumque convitiis exasperantes ac vi detrahentes, interficere voluerunt, si cum illis abire deferret. Haec videns Chlotharius, invitus abiit cum eis. A tulle, inito certamine, maxima ab adversariis internitione caeduntur, tantaque ab utroque exercitu multitudo caedit, ut nec aestimare nec numerare paenitus possit. Tunc Chlotharius valde confusus pacem petiit, dicens, se non sua voluntate super eos venisse. Qua obtenta, ad propriam rediit", *ibidem*.
- 7 Las historias de Gregorio, por ejemplo, tenían un tono moralizador, cuyo objetivo habría estado relacionado con su proyecto de redactar una historia de la Iglesia, como ya habían hecho otros varios escritores desde el siglo IV. Ver Murray (2000: 287) y Dörler (2013: 27).

cumplimiento o no de determinados preceptos divinos, en este caso, en relación con la guerra.

La obra del obispo de Tours también presenta ejemplos que no están vinculados a las autoridades temporales. Uno de ellos es la historia de Anastasius, un sacerdote que se ve amenazado y perjudicado por el obispo Cautinus. El capítulo contiene descripciones sobre el mal comportamiento del citado Cautinus, como también las acciones violentas que ejerció para quedarse con la propiedad de Anastasius:

De hecho, él era tan avaricioso que era una fuente de gran angustia si fracasaba en adherir [incorporar] para él mismo una parte del territorio adyacente al suyo. Si los propietarios eran personas de estatus elevado, Cautinus llevaba a cabo esto a través de juicios y calumnias. Por el contrario, si eran personas de rango inferior, él solo tomaría la tierra por la fuerza.<sup>8</sup>

Lo que resulta interesante es que este Cautinus utilizaba la fuerza cuando se trataba de personas que carecían de suficiente influencia o recursos y que, podríamos suponer, eran pequeños propietarios u hombres libres de pocos recursos. Gregorio no especifica exactamente en qué consistía esta “fuerza” pero estimamos que se habría tratado de la ayuda de seguidores armados. Esto lo podemos inferir a partir de la frase “*a minoribus autem violenter diripiebat*”, en la que el verbo puede ser traducido como “asolar”, “saquear”, “tomar botín”. Todo ello indicaría, asimismo, que muchos de estos hombres de Iglesia contaban con séquitos armados en este período o que participaban, directa o indirectamente,

---

8 “Erat enim et avaritiae in tantum incumbens, ut, cuiuscumque possessionis fines eius termino adhaesissent, interitum sibi putaret, si ab eisdem aliquid non minuisset. Et maioribus quidem cum rixa et scandalo auferebat, a minoribus autem violenter diripiebat”, Gregorio de Tours, *Decem Libri Historiarum*, IV.12.

de actividades coercitivas, una característica que también compartían otras sociedades posromanas contemporáneas.<sup>9</sup> Se trataría de una descripción que podríamos incluir en la categoría “lazo social”: un obispo tiene a su mando grupos armados a los que probablemente recompensase a través de sus incrementos en tierras, obtenidas mediante malas acciones como en el caso de Cautinus.

La narración acerca de los modos de operar de Cautinus continúa con la descripción del obispo que captura y hace prisionero al sacerdote Anastasius en un sarcófago situado en una cripta abandonada. El motivo de este comportamiento se debió a que el sacerdote se negaba a entregarle al prelado los títulos de su propiedad (que, de acuerdo con el autor, le habían sido concedidos por la reina Clotilde).<sup>10</sup> En este caso, Gregorio sí menciona a los guardias que Cautinus dejó apostados en la entrada de la cripta para vigilar a Anastasius y asegurarse de que pereciese bajo la lápida:

---

9 Como en el caso de la sociedad visigoda. Esto se encuentra descrito, por ejemplo, en una ley del reinado de Wamba (672-680), que exhorta a todos los cargos, laicos y eclesiásticos, a participar de la defensa del reino en caso de un ataque: “Adeo presenti sanctione decernimus, ut a die legis huius prenotato vel tempore, si quelibet inimicorum adversitas contra partem nostram commota extiterit, seu sit episcopus sive etiam in quocumque ecclesiastico ordine constitutus, seu sit dux aut comes, thiufadus aut vicarius, gardingus vel quelibet persona, qui aut ex ipso sit commissus [...]” (“por la presente sanción decretamos que, desde el día y el momento que se mencionan en la promulgación de esta ley, si se promoviere contra nuestro territorio alguna hostilidad por parte de los enemigos, tanto el obispo como el que ejerza algún cargo eclesiástico, como el duque o el conde, el tiufado o el vicario, el gardingo o cualquier persona que fuere de la misma demarcación [...]”), *Liber Iudiciorum*, IX.II.8. Para este texto, sigo la edición de Ramis Serra y Ramis Barceló (2015). Ver además Thompson (1969: 262).

10 “Erat enim tunc temporis Anastasius presbiter, ingenuus genere, qui per chartas gloriosae memoriae Chrodigildis reginae proprietatem aliquam possidebat. Quem plerumque conventum episcopus rogat suppliciter, ut ei chartas supradictae reginae darte sibique possessionem hanc subderet [...] In hoc sepulchro super sepultum vivens presbiter sepelitur operiturque lapide, quo prius sarchofagum fuit obtectum, datis ante ostium custodibus”, Gregorio de Tours, *Decem Libri Historiarum*, IV.12.

En esta cripta sobre la sepultura el presbítero, estando vivo, fue cubierto [enterrado] por un bloque de piedra, que antes había cubierto el sarcófago. Fueron situados guardias ante la puerta de la cripta. Pero estos guardias estaban convencidos de que Anastasius debía haber sido aplastado [hasta morir] por la lápida [...].<sup>11</sup>

El capítulo finaliza con Anastasius escapando de la cripta y recurriendo al rey Clotario para denunciar lo que padeció a manos de Cautinus. El soberano, para compensarlo, renovó los títulos sobre las propiedades que poseía el sacerdote y garantizó su seguridad (“*presbiter autem, acceptis a rege praeceptionibus, res suas ut libuit defensavit posseditque ac suis posteris dereliquit*”).<sup>12</sup>

De esta manera, más allá de la narración de los eventos, podemos encontrar nuevamente el mecanismo moralizador en el texto de Gregorio de Tours. El sacerdote ultrajado que se ve condenado a morir sepultado pide ayuda a la divinidad y logra escapar de la cripta. Con posterioridad, el poder temporal le garantiza a Anastasius su propiedad y la seguridad correspondiente. Como vemos, la historia refleja los conflictos y relaciones de poder entre las esferas eclesiásticas y laicas.

Los *Decem Libri* también presentan otros ejemplos en los que se refleja la relación entre la creencia y el lazo social, en contextos en los que se describe una representación, tal como una ceremonia, con una audiencia presente que participa del evento. Uno de estos ejemplos es el de la conocida aclamación de Clodoveo en Tours:

Entonces, las cartas del emperador Anastasio llegaron a Clodoveo para conferirle el consulado y en la basili-

---

11 “In hoc sepulchro super sepultum vivens presbiter sepelitur operiturque lapide, quo prius sarchofagum fuit obtectum, datis ante ostium custodibus. Sed custodies fidi, quod lapide premeretur [...]”, *ibidem*.

12 *Ibidem*.

ca del beato Martín, vestido con la túnica púrpura y el manto militar, se corona [a sí mismo] con la diadema. Entonces, montado en su caballo, esparció con su propia mano monedas de oro y plata entre la gente presente durante todo su camino desde la puerta de la iglesia [de San Martín] hasta la catedral de Tours. Desde ese día, él fue llamado Cónsul o Augusto. Él dejó Tours y viajó a París, donde estableció la sede de su gobierno. Teodorico llegó para unírsele en París.<sup>13</sup>

Como podemos apreciar, el pasaje de la aclamación de Clodoveo en Tours presenta dos componentes importantes: la distribución de la riqueza y los lugares en los que se desarrolló la ceremonia: la iglesia de San Martín y la Catedral de Tours. Ambos sitios podrían relacionarse con lo público: la distribución de la riqueza era un ritual tardo-romano vinculado a las ceremonias de victoria de los generales, un *acto público* en el que participaba tanto el militar romano victorioso, en cuestión, como así también una audiencia que se encontraba presente en dicho ceremonial (McCormick, 1986: 335-337). Por otra parte, ambos edificios mencionados —la iglesia de San Martín y la Catedral de Tours—, también formaban parte del paisaje público. Por lo demás, el pasaje estaría describiendo una vinculación estrecha entre las esferas del Estado (representado por el rey merovingio ataviado a la manera romana y participando de una ceremonia de carácter imperial) y la esfera religiosa (representada por los dos hitos que marcaban el desfile).

---

13 "Igitur ab Anastasio imperatore codicillos de consolate accepit, et in basilica beati Martini túnica blattea indutus et clámide, inponens vértice diademam. Tunc ascenso équite, aurum argentum-que in itinere illo, quod inter portam atrii et ecclesiam civitatis est, praesentibus populis manu propria spargens, voluntate benignissima erogavit, et ab ea die tamquam cónsul aut augustus est vocitatus. Egressus autem a Turonus Parisius venit ibique cathedram regni constituit. Ibi et Theudericus ad eum venit", Gregorio de Tours, *Decem Libri Historiarum*, II.38.

La relación entre estos elementos no resulta algo inusual, puesto que durante la Alta Edad Media ambas esferas, la religiosa y la del Estado, se encontraban vinculadas en muchas ocasiones (McKitterick, 2002: 65-67). En este contexto de la Galia Merovingia, era común que un monarca convocase un sínodo episcopal y que participase de él, como así también que el soberano designase directamente a obispos, por poner un ejemplo.<sup>14</sup>

Creemos, asimismo, que el obispo de Tours habría deseado demostrar otra cuestión en el fragmento que narra la aclamación de Clodoveo: la doble importancia de Tours, como centro religioso (recordemos que fue el lugar de predicación y acción de San Martín) y como centro político: fue el lugar elegido por el monarca merovingio para realizar su desfile tras haber obtenido el reconocimiento político del emperador, junto con el éxito que significó la derrota de los alamanes (James, 1988: 85). Además, Gregorio de Tours habría buscado resaltar la importancia de su obispado y, más aún, de su persona a la cabeza de esa unidad administrativa, dado que era uno de los sucesores del mismísimo San Martín. Se podría estimar que la descripción constituye una demostración que estaría dirigida a sus adversarios políticos.<sup>15</sup>

Otro ejemplo de la relación entre lazo social y poder está representado por la historia de Cato, un sacerdote que deseaba hacerse con el control del obispado de la ciudad de Clermont (Murray, 2000: 433-436). La narración que describe los eventos en relación a este personaje se encuentran en el capítulo 14 del cuarto libro de los *Decem Libri*. En esta obra, muchas de dichas relaciones de poder están caracterizadas por el contrapeso que ejercía la figura del rey a la hora de tomar una decisión

---

14 Estas prácticas, asimismo, también tenían lugar en otros reinos posromanos como el reino visigodo de Toledo. Ver King (1972: 124-126).

15 El conde Leudast, entre otros. Ver Martínez Pizarro (2016: 358).

(como en la elección de un obispo) o resolver un problema (Wood, 1994: 77-78). En el caso de Cato, tras haber recibido la orden del monarca para ser designado como obispo de Tours y haberse negado (porque su objetivo era el de ser designado en la ciudad de Clermont), el rey Clotario no le permitió desempeñarse en ninguna dignidad y, en su lugar, nombró a Eufronio como obispo de Tours:<sup>16</sup>

“He dado instrucciones para que el sacerdote Cato sea ordenado en ese lugar [Tours]. ¿Y por qué fue rechazada nuestra designación?” [...] “Mis primeras instrucciones fueron que te consagrasen para el episcopado de Tours pero, por lo que escucho, tú despreciaste esa iglesia. Y por esa razón, quedarás apartado de su control”.<sup>17</sup>

Asimismo, la historia resulta interesante debido a que este candidato designado por el rey, Eufronio, fue propuesto por los habitantes de Tours: “Sin embargo, los habitantes de Tours, al escuchar que el rey [Clotario] había regresado de matar sajones, habiendo hecho una petición [nominando] al sacerdote Eufronio, se la envían a él [Clotario]”.<sup>18</sup> De ello, podemos interpretar que, en algunas ocasiones, los hombres libres podían realizar peticiones que eran escuchadas o tomadas en cuenta por los monarcas, como en este caso. Esto representaría un aspecto del lazo social a tener en cuenta puesto que, en la des-

---

16 Eufronio venía de una familia de origen senatorial y era sobrino del obispo de Langres, Gregorio Attalo. Su episcopado finalizó alrededor de 573, y fue sucedido por Gregorio de Tours (quien también estaba vinculado con Eufronio a través de lazos familiares). Ver Martindale (1992: 466).

17 “Praeciperam enim, ut Cato presbiter illuc ordinaretur; et cur est spreta iussio nostra? [...] ‘Ego primum praecipi, ut Turonus te ad episcopatum consecrarent, sed quantum audio, despectui habuisti ecclesiam illam; ideoque elongaveris a dominatione eius’”, Gregorio de Tours, *Decem Libri Historiarum*, IV.15.

18 “Turonici autem audientes, regressum fuisse regem de caede Saxonum, facto consensu in Eufronio presbitero, ad eum pergunt”, *ibidem*.

cripción, los habitantes de la ciudad de Tours no recurren a las instituciones eclesíásticas para solicitar la designación de un obispo, sino que acuden a la autoridad real. De cualquier manera, hay que tomar esta narración con cautela: dado que Gregorio dio a conocer este texto hacia finales del siglo VI, el episodio podría tratarse de un relato inspirado en algo que habría ocurrido alguna vez (esto es, que los miembros de una urbe propongan al soberano un candidato para obispo). Por el contrario, toda la historia podría estar construida solo para exaltar la figura de Clotario (y su benevolencia y honestidad) en un acontecimiento en particular.<sup>19</sup>

## La *Crónica* de Fredegario

En fuentes un poco más tardías como la *Crónica* de Fredegario encontramos pasajes similares que describen esta relación entre creencia, poder y lazo social, aunque con algunos matices. Uno de estos ejemplos trata sobre el rey Gontrán (561-592), quien es descrito en buenos términos por el cronista:

Estaba lleno de bondad y cuando estaba con los obispos, ciertamente se comportaba como uno de ellos y vivió de la manera más apropiada con sus seguidores, y contribuyendo generosamente al alivio de los pobres [...] En el año vigésimo cuarto de su reinado, por su amor a Dios ordenó edificar la suntuosa iglesia del beato Marcelo en el suburbio de Chalón (aunque de hecho es territorio del Sena), donde el cuerpo precioso del santo

---

19 En general, Clotario no es descrito en muy buenos términos por Gregorio de Tours. Esto se encuentra reflejado en el capítulo 21 del libro IV, en el que se detalla su muerte. Este monarca fue el último en perecer de los cuatro hijos de Clovis y se vio envuelto en numerosas campañas militares contra familiares directos (Geary, 1988: 117, 119), como así también en campañas contra los sajones. Ver Gregorio de Tours, *Decem Libri Historiarum*, IV. 21; Martindale (1980: 291-292).

descansa. Allí también reunió a monjes y fundó un monasterio y dotó su iglesia con muchos objetos. Él ordenó la reunión de un sínodo de cuarenta obispos [...] y los hizo confirmar la fundación de esta casa de San Marcelo [...].<sup>20</sup>

En este caso, más allá del tono favorable y propagandístico utilizado por el autor para caracterizar a este soberano, podemos apreciar cómo los aspectos citados con anterioridad se encuentran relacionados: el ejercicio del poder (el monarca ordena a los obispos reunirse en un sínodo para confirmar su construcción) y la creencia (la construcción de una capilla para venerar a San Marcelo, como también un monasterio).<sup>21</sup> Asimismo, Gontrán es caracterizado ayudando a los pobres (el texto latino utiliza el término *leudis*), lo cual presupondría el establecimiento de vínculos de dependencia entre el monarca y aquellos *leudis*.<sup>22</sup>

En otro ejemplo, el poder de decisión y la capacidad para establecer lazos de dependencia se manifiestan en la designación de un obispo por parte de la reina Brunilda:

En este año Brunilda fue encontrada en Austrasia. Fue encontrada sola por un hombre pobre cerca de Arcis.

---

20 "[...] bonitate plenus feliciter regebat, cum sacerdotibus utique sacerdos ad instar se ostendebat et cum leudis erat aptissimus, aelymosinam pauperibus large tribuens [...] Anno XXVIII regni sui deuino amore eclesiam beati Marcelli, ubi ipsi praeciosus requiescit in corpore, suburbanum Cabillonnisim, sed quidem tamen Sequanum est territorium, merefice et sollerter aedificare iussit, ibique monachis congregatis monasterium condedit ipsamque ecclesiam rebus pluremis ditauit. Senodum XL episcopum fieri precepit [...] et huius senodi coniunctionem monasterium sancti Marcelli Gunthramnus institutionem firmandam curauit [...]", *Crónica de Fredegario*, IV.1.

21 Gregorio de Tours describe a Gontrán como el modelo del soberano cristiano, aunque también, como un soberano carente de aptitudes para ejercer la autoridad sobre sus subordinados. Ver Wood (1994: 68-69).

22 En este pasaje, el término *leudis* estaría designando a personas de condición social más baja. El vocablo también es utilizado, en el contexto de la Galia merovingia, para referir a los partidarios de los monarcas (los *fideles regis*). Ver Niermeyer (1976: 598).

La llevó, por pedido de ella, a Teodorico. Él recibe a su abuela Brunilda gustosamente y la trató honorablemente. Brunilda lo designa [al hombre pobre] al episcopado de Auxerre como recompensa.<sup>23</sup>

Más allá de que se trata de una crítica negativa hacia Brunilda, el caso es interesante por dos cuestiones. En primer lugar, porque describe cómo un individuo de condición humilde podía ascender a una posición de poder por la voluntad de la aristocracia (“*a quidam homini paupero*”). En segundo término, se manifiesta la dependencia creada por el lazo social: el personaje en cuestión, al contar con el favor real para ocupar esa posición nueva, automáticamente pasaría a ser un aliado de las autoridades temporales. En suma, el pasaje podría estar reflejando cómo habría sido el funcionamiento de este tipo de designaciones, procesos en los que el poder temporal era el que decidía quién ocuparía las posiciones eclesiásticas más importantes, algo que en esta etapa aún era normal (Geary, 1988: 133).

Otro ejemplo similar que describe el establecimiento de relaciones de dependencia lo encontramos en el capítulo 87. En él, el autor narra la campaña dirigida por el rey Sigiberto II (613) contra Radulfo, duque de Turingia. Se trata de un capítulo extenso que provee información valiosa para nuestra comprensión de los procesos vinculados al concepto de lazo social:

El ejército de Sigiberto primero cayó sobre un hijo de Chrodoaldo de nombre Fara, que estaba unido a Radulfo por *consilium*, y lo mató. Y todo el pueblo [los

---

23 “*Et anno Brunehildis ab Austrasiis eiecta est et in Arciacinsem campaniam a quidam homini paupero singula reperitur. Secundum eius petitionem ipsam ad Teuderico perduxit. Teudericus auam suam Brunehildem libenter recipiens gloriose honorat. Huius uicissitudine meretum episcopatum Audicioderensem faciente Brunehilde adsumpsit*”, *Crónica de Fredegario*, IV.19.

seguidores] de Fara que escapó a la espada fue tomado para la servidumbre.<sup>24</sup>

La narración describe el ejemplo clásico en el que los supervivientes del bando “enemigo” son capturados para llevar a cabo tareas o trabajos forzados para el bando victorioso.<sup>25</sup> La historia finaliza de la siguiente manera:

Viendo que él [Sigiberto] no podía hacer nada contra Radulfo, envió una delegación para pedir volver a cruzar el Rin de manera pacífica y con el permiso de Radulfo, que Sigiberto y su ejército pudieran regresar a su sede propia [hogar]. Radulfo, lleno de orgullo, se nombró a sí mismo rey de Turingia y confirmó tratados de alianza con los Vendos e hizo propuestas con otros pueblos vecinos. Él no negaba en palabras el gobierno de Sigiberto pero, en la práctica, hizo lo que pudo para resistir su poder.<sup>26</sup>

El tal Radulfo, además, estableció contactos con los vendos y otras comunidades. Fredegario da a entender que estos grupos representaban una amenaza para la seguridad de las fronteras merovingias (encontramos críticas hacia ellos en los

---

24 "Primo in loco Faram filio Chrodoaldo nomini, qui cum Radulfo unitum habebat consilium, exercitus Sigyberti trucedans rupit ipsoque interfecit. Omnem populum uis Fare qui gladium aeuasit captiuetate depotant", *Crónica de Fredegario*, IV.87.

25 Se trata de una práctica militar que ya era utilizada por el Estado romano durante el siglo IV. La derrota y reclutamiento de supervivientes fue una práctica común durante los siglos IV y V. Ver Lee (2007: 103-104).

26 "In castreno uedentes quod Radulfo nihil preualuissint, missus discurrantibus ut paceueci Renum aeternum transmeantur, cum Radulfo conuenenciam Sigybertus et eiusdem exercitus ad proprias sedebus remeantur. Radulfus superbia aelatus admodum regem se in Turingia esse cinsebat, amicicias cum Winidis firmans, ceterasque gentes quas uicinas habebat cultum amiciciae oblegabat, in uerbis tamen Sigiberto regimini non denegans, nam in factis forteter eiusdem resistebat dominacionem", *Crónica de Fredegario*, IV.87.

fragmentos 68 y 75).<sup>27</sup> De esta manera, más allá de los cuestionamientos hacia Sigiberto y su minoría de edad (y su inexperiencia en combate e imprudencia), el relato sobre Radulfo interesa porque nos muestra un caso en el que un individuo afirma su dominio sobre un territorio dado (Turingia), por fuera de la autoridad merovingia.

Finalmente, Fredegario describe una ceremonia que también podríamos caracterizar como un ejemplo del modo en que funcionaban los lazos sociales. Se trata de la reunión en la que Flacoaldo fue designado como *maior domus* por la reina regente Nantilda (610-642) en Orleans, tras la muerte del *maior* Aega:

La reina Nantilda llegó a Orleans (en el reino de Burgundia) con su hijo, el rey Clovis, tras la partida [fallecimiento] de Aega. Y allí, ella convocó a todos los señores y obispos y duques y jefes de Burgundia [y] se los ganó. Por elección de todos los obispos y duques, la reina Nantilda designó al franco Flacoaldo a la dignidad de mayor de palacio en el reino de Burgundia, esta posición es confirmada.<sup>28</sup>

El pasaje describe un evento en el cual se encuentra presente toda la aristocracia del reino de Burgundia, como así también los subalternos y funcionarios administrativos. Desde el punto de vista del autor, podemos sugerir dos puntos concretos. En primer lugar, Fredegario habría deseado mostrar este acontecimiento como algo muy importante

---

27 Para la cuestión de los vendos y esclavos en Fredegario y Pablo Diácono, ver Curta (1997).

28 "Nantildis regina cum filio suo Chlodouio regi post discessum Aeganem Aurilianes in Burgundiae regnum uenisset, ibique omnes seniores, ponteuueces, ducebus et primatis de regnum Burgundiae ad se uinire precepit. Ibique cumtus Nantildis sigillatem adragens Flaogatum genere Franco maiorem domus in regnum Burgundiae aaelectionem ponteuuecum et cumtis ducebus a Nantilde regina hoc gradum honores stabilitur [...]", *Crónica de Fredegario*, IV.89.

para su tiempo, puesto que nos da a entender que la reina Nantilda mantenía estrechos lazos con los grandes del reino y que ellos respetaban su posición: todo el grupo buscaba participar de la ceremonia. En segundo término, Fredegario especifica que Nantilda necesitaba la aprobación de los *duces* y obispos, a pesar de su posición, con lo cual, la referencia a “ganarse” a los grandes, cobra sentido (“*ad se uinire precepit*”). Por lo demás, el pasaje probablemente estaría describiendo el modo correcto en el que se hacía una designación de este tipo, esto es, con el consentimiento y la aprobación de los grandes del reino, a diferencia de lo que ocurría con la designación que hizo Brunilda (quien nombró obispo a un personaje de condición humilde por decisión propia y sin consultar con los otros poderes del reino).

## **El *Liber Historiae Francorum***

En el anónimo *Liber Historiae Francorum*, las relaciones entre poder y lazo social se expresan, en la mayoría de los casos, en términos de vínculos marciales o asociados casi estrictamente a la institución del ejército. Esta particularidad del *Liber* probablemente esté vinculada a su contexto de producción: se trata de una obra carolingia más resumida que se concentra especialmente en los acontecimientos bélicos y que fue compuesta en Neustria durante el primer cuarto del siglo VIII —al menos, esta es la perspectiva que brinda su autor (Bachrach, 1973: 11; Fouracre y Gerberding, 1996: 27).

Los ejemplos sobre las relaciones de dependencia en el marco del ejército y las lealtades se encuentran presentes en casi toda la obra. El capítulo 28 (que trata sobre la rebelión de Cramno) especifica que “habiendo tomado varios tesoros, él [Cramno] vino a París. Con el rey Childeberto, su tío, habiéndose vinculado a través de un juramento de lealtad,

jura que sería el enemigo más determinado de su padre”.<sup>29</sup> Asimismo, el capítulo 38 presenta otro caso de juramentos de lealtad, en el contexto del asesinato del rey Teodeberto II (595-612) por su hermano Teodorico II (595-613):

[...] uno de ellos, habiendo desenvainado su espada, golpeó a él [Teodeberto] desde atrás, en el cuello y, habiendo tomado su cabeza, ellos la colgaron sobre la muralla de la ciudad de Colonia. Entonces, Teodorico, al ver esto, tomó esa ciudad, capturando una gran cantidad de tesoros. [Entonces], los magnates francos realizaron juramentos de lealtad hacia él en la iglesia del mártir San Gereón.<sup>30</sup>

En algunas ocasiones, los aristócratas establecían juramentos que rompían al poco tiempo. Esto se daba en los casos en los que los protagonistas debían detener una rebelión o capturar a aquellos que deseaban hacerse con el poder. Este es el caso del capítulo 46, en el que tiene lugar un enfrentamiento entre las fuerzas de Austrasia y Neustria, comandadas respectivamente por los *maiores* Ebroino y Pipino:

Llegando con su ejército a la villa en Ecry, él envió mensajeros a Martín para que, luego de hacer juramentos en buena fe, Martín regresase al rey Teodorico. Ebroino realizó juramentos a Martín engañosa y falsamente

---

29 “Adprehensos multos thesauros, Parisius veniens, cum Childeberto rege, patruelem suum, sacramento constrictus, iurans patri esse certissimum inimicum”, *Liber Historiae Francorum*, 28. Para esta obra, sigo la edición de Krusch (1888). Cramno fue duque de Aquitania e hijo de Clotario. Pereció en 561. Ver Martindale (1992: 309-310).

30 “[...] unus ex eis, abstracto gladio, a retro eum in cervice percussit, et accepto caput eius sustulerunt per murum civitatis Coloniae. Theudericus namque haec videns, ipsam civitatem adprehendens, thesauris magnis acceptis. Cum ei ipsi Franci seniores sacramenta iurarent in basilica sancti Gereonis martyris”, *Liber Historiae Francorum*, 38.

sobre cajas vacías. Creyendo los juramentos, [Martín] fue a Ecry y allí fue asesinado con sus seguidores.<sup>31</sup>

De cualquier manera, es preciso ser precavido con este pasaje puesto que, como suele ocurrir con este tipo de descripciones, podría tratarse de una ficción creada por el autor del *Liber* para construir una imagen exageradamente negativa del citado Ebroino.<sup>32</sup>

Otro ejemplo similar lo encontramos en el capítulo 40, que describe la muerte de la reina regente Brunilda: “Entonces los ejércitos de los francos y de los burgundios se unieron, todos gritaron juntos que la muerte sería lo más adecuado para la retorcida Brunilda [...] El rey, de hecho, habiendo hecho la paz con todos, regresó [a su hogar]”.<sup>33</sup> Más allá de que este pasaje no describe juramento alguno, es posible tener en cuenta el establecimiento de lealtades entre los ejércitos burgundios y neustrios,<sup>34</sup> a partir de un enemigo o causa común, en este caso, la enemistad hacia la reina Brunilda.

Pero el *Liber* también describe situaciones de lazo social distintas a las que se enmarcan en el contexto del ejército. Se trata de ocasiones en las que un soberano o figura importante de la aristocracia establece vínculos con la Iglesia al donar dinero o riquezas (o lo hace para reforzar su imagen

---

31 “Veniens cum exercitu Erchreco villa, ad Martinum dirigit nuncios, ut, data sacramenta, cum fiducia ad regem Theudericum veniret. Hoc dolose ac fallaciter super vacuas capsas ei iurantes, ille vero credens eos, Erchreco veniens, ibi cum sociis suis interfectus est”, *Liber Historiae Francorum*, 46.

32 En el capítulo 45, Ebroino es descripto, asimismo, realizando falsos juramentos para poder atrapar y engañar a sus enemigos.

33 “Tunc coadunato exercitu Francorum et Burgundionum in unum, cunctis vociferantibus, Brunchilde norte turpissima esse dignissima, tunc, iubente Chlothario rege, in camelo levata, toto hoste gyrata, deinde equorum indomitum pedibus legata, dissipatis membris, obiit. Ad extremum sepulchrum eius ignis fuit, ossa ipsius conbusta. Rex vero, pacecm per circuitum facta, reversus est”, *Liber Historiae Francorum*, 40.

34 De acuerdo con Bachrach (1973: 10), el autor del *Liber* usa el término franco para referirse a los habitantes de Neustria.

positiva frente al pueblo o los creyentes). Esto lo encontramos, por ejemplo, en el capítulo 29: “De hecho, el rey Clotario fue al sepulcro del beato Martín, rezó allí por un largo tiempo y distribuyó muchos dones allí, otorgando muchos presentes a las varias iglesias de los santos”.<sup>35</sup> Se refiere a Clotario II (613-629), soberano que fue caracterizado en buenos términos por su posición favorable hacia la Iglesia, probablemente debido a que dependía de los obispos para obtener asesoramiento, entre otras cuestiones. De esta manera, se fueron consolidando las relaciones de dependencia entre Estado e Iglesia durante el reinado de este monarca (Wood, 1994: 154-155).

Finalmente, el *Liber* también cuenta con pasajes que presentan un tono moralista, similar al estilo de los textos de Gregorio de Tours. Por ejemplo, en el capítulo 34, el autor describe una medida de Chilperico I (561-584) respecto a unas listas impositivas cuyas cargas resultaron ser muy elevadas para la población, que terminó migrando a otros lugares. El fragmento finaliza con las muertes de los hijos del soberano, como el castigo por haber ido en contra de los pobres. Más allá del tono antipropagandístico hacia este monarca, la narración desea señalar las consecuencias que puede traer un gobierno con avaricia. Asimismo, el fragmento muestra una imagen favorable de la reina Fredegunda: es ella quien llama la atención del monarca con respecto a las cargas impositivas: “Contempla las grandes cantidades de oro y plata, los cuartos de almacenaje y las bodegas de vino rebalsan y no sabemos por qué razón los recolectamos”.<sup>36</sup> Tras ello, Chilperico deja abolida la

---

35 “Rex vero Chlotharius ad beati Martini sepulchrum abiit, illic diutissime orans, ibique multa munera largitus, per multas basilicas sanctorum plurima dona tribuens”, *Liber Historiae Francorum*, 29.

36 “Ecce iam perdimus filios! Ecce iam eos lacrimae pauperum, lamenta viduarum, suspiria orphanorum intererunt! Ecce auri et argenti immensa pondera, cellaria et horrea plena redundant, et nescimus, cui congregamus ea!”, *Liber Historiae Francorum*, 34.

medida y reparte bienes y riquezas a los pobres y a las iglesias (*"Multa munera ac dona Chilpericus rex ecclesiis vel pauperibus et multis villabus est largitus"*).<sup>37</sup> Como podemos apreciar, se trata nuevamente de un pasaje que contiene un mensaje que busca educar a través de la moral: sobreexplotar al pueblo y a los pequeños campesinos podría traer consecuencias negativas.

## Consideraciones finales

Tal como afirmamos al comienzo de este trabajo, los reinos merovingios se caracterizaron por haber tomado y conservado, en cierta medida, las estructuras administrativas y culturales romanas. En este sentido, el gobierno era el resultado de una fusión entre elementos romanos (la administración, por un lado y la cultura latina y eclesiástica, por el otro) y "bárbaros" (la legislación y costumbres). En este contexto, las aristocracias recurrían a modelos culturales pertenecientes al ámbito clásico y posromano, muchas veces para legitimar sus acciones frente a otros grupos de poder laicos o eclesiásticos. Asimismo, una característica —producto de este tipo de relaciones— fue la interrelación entre las esferas de poder laicas y eclesiásticas. De esta manera, las fuentes presentan ejemplos en los que los soberanos merovingios tienen la decisión final a la hora de designar a un obispo o de convocar a un concilio. En muchas ocasiones, la creencia en determinados santos, en la divinidad misma o en patrones de acción (buen comportamiento, ayuda a los pobres, entre otras cuestiones), funcionaban como puente entre ambas esferas citadas. A partir de los ejemplos analizados, podemos esbozar las siguientes consideraciones finales.

Con respecto a la creencia, podríamos afirmar que las obras analizadas revelan el lugar secundario que parece tener en

---

37 *Ibidem*.

este contexto la cuestión de la salvación: en los casos analizados no hay elementos que vinculen la cuestión salvífica a la totalidad del pueblo merovingio o a las comunidades que habitaban en la Galia. La obra sí cuenta con algunos pasajes en los que individuos particulares acuden a la divinidad para salvarse de algún peligro o superar una dificultad (como el sacerdote Anastasius, o el rey Clodoveo antes de enfrentarse a los alamanes). Incluso, es posible vincular este aspecto de la creencia al comportamiento de los soberanos: la *Crónica* de Fredegario describe la actitud del rey Gontrán de Burgundia, cuya conducta era similar a la de los obispos e, incluso, fundó un monasterio, una iglesia y donó objetos a estas instituciones. En el *Liber*, el rey Clotario es descrito rezando en el sepulcro del beato Martín y realizando donaciones a varias iglesias. Otro ejemplo es el de Chilperico repartiendo bienes a las iglesias y a los pobres, tras abolir sus medidas impositivas.

En este sentido, la creencia era utilizada por algunos soberanos para extender la red de vínculos sociales y asegurarse así la lealtad y la fuerza de trabajo de las diferentes comunidades. Esto se lograba también a través de la construcción de monasterios, iglesias y demás edificios religiosos. Con tales construcciones, los monarcas y otros aristócratas podían vincularse al aparato eclesiástico, reforzando lazos con él y este, a su vez, prestaría su apoyo al rey o a la aristocracia (representado en consejos, como también a través de funciones administrativas). Además, estos espacios religiosos tenían otra importancia: eran el lugar elegido para realizar los juramentos de lealtad (como en el caso de los juramentos efectuados en la iglesia de San Gereón, tras el asesinato del rey Teodeberto).

Por otro lado, las descripciones de los reyes manifestando su creencia y su respeto hacia la divinidad y la Iglesia tenían el objetivo de legitimar el poder de los monarcas, en un contexto político que se caracterizaba por las luchas internas

e intrigas entre los miembros de la familia real merovingia y sus subalternos. Asimismo, estas descripciones legitimarían el poder de los soberanos frente a otras entidades políticas contemporáneas como la Hispania visigoda, la Italia lombarda o, incluso, el Imperio Romano de Oriente, entre otras.<sup>38</sup>

Una segunda cuestión que se encuentra estrechamente vinculada a la creencia y a la salvación tiene que ver con el tono “moralizador” presente en los tres textos. En el caso de los *Decem Libri*, el obispo de Tours describe a Clodoveo como un rey modelo, con características similares a las de los reyes del Antiguo Testamento (Halsall, 2007: 304). En el *Liber*, encontramos el citado ejemplo del rey Chilperico, en el que la reina Fredegunda cuestiona su medida impositiva debido a que afectaba negativamente a los habitantes del reino. Este tono moralizador es un mecanismo que contribuye a la institucionalización de valores y conductas. En nuestro caso, los textos poseen ejemplos que buscan mostrar qué es lo correcto o lo que debe o no hacerse según las circunstancias.

Por otro lado, en muchas ocasiones las obras describen los lazos sociales en términos militares, asociados a los juramentos de lealtad. Dichos juramentos, a su vez, se realizaban en contextos de guerra interna entre los distintos *Teilreiche* (Ewig, 1976-1979) o a la hora de combatir a enemigos ajenos al *regnum*. Esto pudimos notarlo en el caso de la captura de los seguidores de Fara por parte del ejército de Sigiberto, en la obra de Fredegario. En el caso del *Liber*, se trataría de los ejemplos de Cramno vinculándose a su tío por un juramento y de los grandes que juraron lealtad al rey Teodorico tras la muerte de Teodeberto.

En los textos analizados, el juramento vinculaba a los aristócratas o, incluso, a personas de condición humilde,

---

38 Sin olvidar a los anglos y sajones en las Islas Británicas. En este sentido, los merovingios emprendieron la evangelización de las islas y ejercieron influencia en los asuntos internos de ese territorio. Ver Wood (1992: 240-241).

con los monarcas. Se establecía una doble dependencia: estos personajes dependerían del favor real para subsistir. Por su parte, los reyes también dependerían de la ayuda de estos individuos, puesto que prestaban su apoyo manifestado en consejo y en las decisiones y contribución con mano de obra militar para campañas.

En definitiva, la sociedad de la Galia de los siglos VI al VIII se caracterizó por su fluidez en términos de contactos y por el uso de estrategias políticas. Estas estrategias, muchas veces desplegadas a través de los textos en forma de descripciones propagandísticas, cumplieron el cometido de atraer aliados (entre los miembros de las aristocracias), estrechar los lazos con la elite eclesiástica y reafirmar el dominio sobre las clases bajas. Más allá de las dificultades que presentan las fuentes narrativas para estudiar a estas comunidades, creemos que reflejan parte del funcionamiento de estos procesos y dan cuenta de las transformaciones que experimentaron los procesos de construcción política en el contexto de la Galia durante la Temprana Edad Media.

## Bibliografía

### Bibliografía primaria

Krusch, B. (ed.) (1888). *Fredegarii et Aliorum Chronica. Vitae Sanctorum*, MGH SRM 2, Hannover.

Krusch, B. y Levison, W. (eds.) (1951 [1884]). *Gregorii Episcopi Turonensis Libri Historiarum X*. MGH SRM 1, Hannover.

Ramis Serra, P. y Ramis Barceló, R. (eds.) (2015). *El libro de los juicios (Liber Iudiciorum)*. Madrid, Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado.

## Bibliografía secundaria

- Arce, J. (2011). *Esperando a los árabes. Los visigodos en Hispania (507-711)*. Madrid, Marcial Pons.
- Bachrach, B. S. (1973). *The Liber Historiae Francorum*. Lawrence, Coronado Press.
- Curta, F. (1997). Slavs in Fredegar and Paul the Deacon: medieval gens or “scourge of God”? En *Early Medieval Europe* 6: 2, pp. 141-167.
- Dörler, P. (2013). The Liber Historiae Francorum-a Model for a New Frankish Self-confidence. En *Networks and Neighbours* 1, pp. 23-43.
- Dumézil, B. (2017). *Servir al Estado bárbaro. Del funcionariado antiguo a la nobleza medieval (siglos IV-IX)*. Granada, Editorial Universidad de Granada.
- Ewig, E. (1976-1979). Die fränkischen Teilreiche im 7. Jahrhundert (613-714). En Ewig, E. y Atsma, H. (eds.). *Spätantikes und fränkisches Gallien. Gesammelte Schriften* 1, pp. 72-113. Munich, Artemis.
- Fouracre, P. y Gerberding, R. (1996). *Late Merovingian France. History and Hagiography 640-720*. Manchester, Manchester University Press.
- Geary, P. J. (1988). *Before France and Germany. The Creation and Transformation of the Merovingian World*. Oxford, Oxford University Press.
- Halsall, G. (2003). *Warfare and Society in the Barbarian West, 450-900*. Londres, Routledge.
- . (2007). *Barbarian Migrations and the Roman West 376-568*. Cambridge, Cambridge University Press.
- James, E. (1988). *The Franks*. Oxford, Basil Blackwell.
- King, P. D. (1972). *Law and Society in the Visigothic Kingdom*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Lee, A. D. (2007). *War in Late Antiquity. A Social History*. Oxford, Blackwell.
- Martindale, J. R. (ed.) (1980). *The Prosopography of the Later Roman Empire*, vol. II: A.D. 395-527. Cambridge, Cambridge University Press.
- . (1992). *The Prosopography of the Later Roman Empire*, vol. III: A.D. 527-641. Cambridge, Cambridge University Press.

- Martínez Pizarro, J. (2016). Gregory of Tours and the Literary Imagination: Genre, Narrative Style, Sources, and Models in the Histories. En Murray, A. C. (ed.). *A Companion to Gregory of Tours*, pp. 337-374. Leiden, Brill.
- McCormick, M. (1986). *Eternal Victory. Triumphal Rulership in Late Antiquity, Byzantium and the Early Medieval West*. Cambridge, Cambridge University Press.
- McKitterick, R. (ed.) (2002). *La Alta Edad Media*. Barcelona, Crítica.
- Murray, A. C. (2000). *From Roman to Merovingian Gaul. A Reader*. Ontario, Broadview.
- Niermeyer, J. F. (ed.) (1976). *Mediae Latinitatis Lexicon Minus*. Leiden, Brill.
- Thompson, E. A. (1969). *The Goths in Spain*. Oxford, Clarendon Press.
- Wallace-Hadrill, J. M. (ed. y trad.) (1960). *The Fourth Book of the Chronicle of Fredegar with its Continuations*. Londres, Thomas Nelson and Sons.
- Wood, I. (1992). Frankish Hegemony in England. En Carver, M. O. H. (ed.). *The Age of Sutton Hoo: The Seventh Century in North-Western Europe*, pp. 235-241. Woodbridge, Boydell Press.
- \_\_\_\_\_. (1994). *The Merovingian Kingdoms*. Londres, Routledge.